

El multiculturalismo, la sociedad globalizada y la biblioteca

ESTELA MORALES CAMPOS

1. LA SOCIEDAD GLOBALIZADA

Hay que destacar que, para entender lo local, no se puede olvidar lo global, ya que lo singular tampoco puede prescindir de lo universal; si lo ignoramos, estaríamos creando micro universos sociales como “burbujas” en las que sólo se podría resaltar lo original, quizá lo exótico. El mundo actual no puede ubicarse en situaciones extremas: sólo lo local o sólo lo global; debe entenderse como una gama de posiciones que se mueven, actúan e interactúan; el saber local es parte del saber global, de un conocimiento universal, ya que la propia globalización y sus productos tecnológicos movilizan el conocimiento y favorecen sus flujos inter y transfrontera.

En todas las épocas de la historia, los desacuerdos, los conflictos, las guerras, las alianzas, las agrupaciones, las colaboraciones, los convenios, etcétera, tuvieron motivaciones, intereses o temas variados, ya sea territoriales, militares, estratégicos, de seguridad, religiosos, culturales, educativos, científicos, de expansión espiritual o territorial, que hicieron que los países tuvieran relaciones, conexiones, intercambios y flujos, positivos o negativos; los efectos, beneficios, ventajas o desventajas, no necesariamente se daban proporcionalmente

uno a uno, pero sí en territorios y grupos aparentemente delimitados. En la actualidad, vemos como constante la falta de equilibrio y equidad, pero también apreciamos un cambio en la forma y la cobertura en que los hechos y los efectos se replican en todo el mundo y se interconectan de manera arborescente, unos con otros, todos con todos.

La interconexión de fenómenos, hechos y actividades observados en todo el mundo, cuando se manifiestan en un lugar, reflejan lo que sucede en otro y traslucen simbiosis de culturas, adaptaciones y asimilaciones de nuevos contextos impuestos por diferentes tipos de fuerza; con ello, estamos viviendo lo que hoy en día llamamos globalización.

Pensar en el mundo como una sociedad global en la que las relaciones, los procesos y las estructuras económicas, políticas, demográficas, geográficas, históricas, culturales y sociales se desarrollan en escala mundial, privilegiando este enfoque sobre procesos y desarrollos a escala nacional o local, es una circunstancia que, en mayor o menor escala, marcó a los grupos sociales de fines del siglo XX y constituye una realidad sin discusión del actual siglo XXI.

La globalización no sólo es una totalidad geográfica e histórica, sino es la interacción de muchas sociedades que además incorporan, a la diversidad cultural y a la pluralidad ideológica, singularidades, particularidades y universalidades.

La globalización puede ser así definida como la intensificación de las relaciones sociales en escala mundial que ligan localidades distantes de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son modelados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa [...] La transformación local es una parte de la globalización [...] así que lo que ocurre en una vecindad local tiende a ser influido por factores [...] que operan en una distancia indefinida respecto a la vecindad en cuestión.¹

A pesar de aceptar la vigencia de la globalización, los pueblos y las naciones no quieren perder su identidad y se esfuerzan porque su

1 Anthony Giddens, *As consecuencias da modernidade*, São Paulo, Ed. UNESP, 1991, p. 69-70, cit. en: Octavio Ianni, *Teoría de la globalización*, México, Siglo XXI Edit., 1996, p. 163.

gente conozca los fundamentos de su historia y cultura, así como los rasgos de pertenencia a una sociedad definida; por lo tanto, se requiere educar y formar capacidades que permitan que lo local alimente a lo global. En ese sentido, un insumo fundamental de la vida y, en consecuencia, de la educación actual es el acceso y uso de la información, que la propia globalización facilita en lo relativo a su producción, flujo y uso.

En efecto, una característica de la globalización es la de imprimir mayor intensidad a los flujos de información, los intercambios de capitales internacionales y la gran comercialización de productos de todo tipo, aun los culturales y los científicos. Tanto en nuestra localidad como en cualquier parte del mundo es posible encontrar ejemplos al respecto, como un supermercado global de alimentos, una gran muestra de la literatura latinoamericana, de música caribeña, de arte medieval o de textiles africanos, asequibles en cualquier país y en más de un sitio en Internet.

Los grupos sociales y los países más débiles impugnan la abrumadora influencia de los más poderosos, que se hace más patente ante la fuerza globalizadora y producen respuestas que se traducen en acciones que nunca deberían haber estado ausentes; por ejemplo, en algunos países latinoamericanos, frente a los cada vez más frecuentes anglicismos y las abundantes conductas y productos estadounidenses, se ha adoptado una actitud de rescate de lenguas y tradiciones locales. Los programas en este sentido han sido activados por individuos, desde el gobierno o desde las asociaciones civiles, y han tenido una respuesta positiva de sus comunidades, lo cual nos permite afirmar que, en un principio, en lo superficial, se aceptan con aparente facilidad rasgos de otras culturas y lenguas, pero en lo profundo se mantiene la identidad local y el interés por vivirla. Hoy día es importante privilegiar este rescate de haberes y productos culturales, del yo local y del yo latinoamericano o caribeño, como ejemplo de una región que se manifiesta de varias formas; una de ellas es a través de la información que, con las telecomunicaciones y el Internet, fluye libremente. Pero si dejamos que sólo los países más desarrollados sean los que coloquen su información en la red, los países de la región encontrarían con más facilidad tal información y se podría estar en desventaja ante

una oferta de productos culturales a través de la información, privilegiando lo internacional o lo global sobre una deficiente representación de lo local, lo latinoamericano o lo caribeño.

Las sociedades, aun las de comunidades muy pequeñas, a veces carentes de otras tecnologías y otros satisfactores, a partir del Internet y a través de la información, pueden recibir influencia e influir de manera impredecible en lo económico, en lo social, en lo académico, en lo político y, por supuesto, en lo cultural; y casi de manera natural participar en los procesos globalizadores, que tanto se han impulsado con la red.²

Los centros académicos han diversificado sus opciones profesionales, sus plataformas de investigación, sus intercambios académicos y estudiantiles; han multiplicado sus sedes reales y/o virtuales, rompiendo fronteras físicas y políticas e integrándose a un mundo global, a una oferta de un sistema educativo global, apoyados en las tecnologías de la información y la comunicación.³

2. LA SOCIEDAD MULTICULTURAL

Cuando usamos el referente de sociedades multiculturales estamos significando el hecho de la coexistencia de culturas diversas; convivencia que demanda hablar de derechos y obligaciones que deben aceptar los individuos que son parte de esa cultura a fin de normar las relaciones entre esas diversas culturas; formar una actitud de reconocimiento del otro en condiciones de igualdad, de aceptación de otra manifestación cultural y de respeto a todas las diferencias, particularidades y también semejanzas y universalidades.

Las sociedades multiculturales no son un modelo que uniforme, ya que cada conjunto dará su propia caracterización. La multiculturalidad

2 Raúl Trejo Delarbre, *La nueva alfombra mágica*, México, Ed. Diana, 1996, p. 19-23.

3 Gustavo Vega-Delgado, "Globalización, educación y universidades", en: Carlos Vejar Pérez-Rubio [coord.], *Globalización, comunicación e integración latinoamericana*, México, UNAM/CIICH - UACM - Plaza y Valdez, 2006, p. 157-167.

de México será diferente a la de Brasil, Perú, Canadá o los Estados Unidos. Aceptar la multiculturalidad de nuestros grupos sociales, países o regiones es también aceptar el derecho a la diferencia.⁴

América Latina y el Caribe son espacios geográficos que, desde el siglo XV, además de sus habitantes locales, han albergado migraciones de otros continentes y de otros países; todos esos grupos humanos, anclados a sus respectivas culturas, en ocasiones se manifestaban en espacios separados, pero a veces se mezclaban y se podían encontrar diferentes modalidades de existencia, tales como el encuentro de la cultura local con la migrante que, a su vez, dio lugar a mestizajes e hibridaciones; aún más, la convivencia de la cultura local con la migrante y con la híbrida dio como resultado el amplio mosaico del multiculturalismo latinoamericano y caribeño:

- a) En ocasiones no hay mezclas entre la cultura local y la migrante;
- b) En otras, la cultura local se relaciona con la migrante y se produce el mestizaje o la hibridación;
- c) La cultura local se suma o interactúa con la cultura migrante y conforma un mosaico multicultural muy diverso.

En la actualidad, la reunión de distintas culturas nos permite observar y participar de las diferencias, así como aceptar nuevas identidades colectivas que conviven con o sin reglas definidas, o previamente aceptadas.

Cultura es un concepto cada vez más amplio que se utiliza para nombrar lo que no nos dio de manera original la naturaleza; bajo el término *cultura* agrupamos los conocimientos, técnicas, creencias y valores, expresados en símbolos y prácticas, que caracterizan a cualquier sociedad humana y que suelen transmitirse —aunque no mecánicamente ni de manera secuencial— en el tiempo y en el espacio, de una generación a otra y de un lugar a otro.⁵ Desde 1981, la UNESCO

4 León Olivé, *Multiculturalismo y pluralismo*, México-Buenos Aires, Paidós - UNAM/FFyL, 1999, p. 37-66.

5 Guillermo de la Peña, cit. en: León Olivé, *Op. Cit.*, p. 41.

utiliza una definición incluyente que responde a los valores actuales de diversidad y pluralidad.

En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.⁶

La idea de pluralidad implica que hay más de uno, y la idea de diversidad sugiere que existen diferentes maneras legítimas de conocer la realidad y de creer en las muchas ideas que el ser humano es capaz de generar.

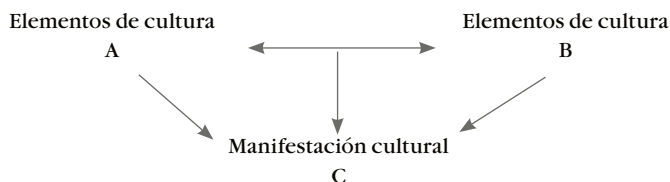
La coexistencia y/o la convivencia de más de una cultura pueden darnos un escenario multicultural; sin embargo, no todas las sociedades multiculturales son del mismo tipo, esto dependerá de cómo se aglutinen o se separen, como coexistan, compartan o se mezclen. Todas las modalidades, aun las excluyentes, deben considerar el principio de respeto a la diversidad, el respeto al derecho a la diferencia y a la existencia de la pluralidad de creencias, de ideas y de valores.⁷

Las migraciones se tienen que entender no sólo como un desplazamiento físico de grupos sociales, es necesario dimensionar la influencia que llegó a través de la educación, la ciencia, el arte y la cultura en general, que no necesariamente se enriqueció con la presencia de personas, sino a través de libros. Además, habría que agregar que tal aportación cultural es de ida y vuelta, pues llegaron migrantes a estas tierras, pero también los locales fueron a conocer ciudades de otras latitudes. La información producida por los migrantes y los locales también fluyó, se movilizó y desplazó en varias direcciones. Por lo que, hoy en día, este intercambio transfronterizo de elementos culturales se ha establecido en el terreno de la información y de los datos, así como en el comercio y el flujo de impresos y de información que se ha incrementado exponencialmente con las nuevas tecnologías de información y con herramientas como el Internet y las páginas Web.

6 UNESCO, *Nuestra diversidad creativa; informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, México, UNESCO-Correo de la UNESCO, 1997, p. 123.

7 León Olivé, *Op. Cit.*, p. 121.

El flujo de información y la disponibilidad de ésta por diferentes grupos sociales facilita una relación de ida y vuelta, y lo heterogéneo que puede representar la diferencia de culturas, de etnias, de lenguas pueden mezclarse, tomar características del otro que hacemos propias para que se construyan nuevas manifestaciones culturales:



La comunicación entre manifestaciones culturales puede ser de diferencias, contrastes, semejanzas y nos enriquece las opciones de la multiculturalidad con fusiones, variaciones, innovaciones de manifestaciones al producir relaciones interculturales.⁸

3. LA INFORMACIÓN, LA MULTICULTURALIDAD Y LA GLOBALIZACIÓN

La vida de las personas en este siglo transcurre en la globalización y en la diversidad, en la aceptación y el respeto a esta diversidad que, a su vez, produce información; la existencia o ausencia de ambos fenómenos pueden afectar de manera positiva o negativa los programas de trabajo o de vida de la persona o de su comunidad.

Respetar y promover la creación, difusión y circulación de las ideas permite a los grupos sociales ejercer equilibrios en las relaciones entre personas, entre instituciones, entre países, entre el todo y las partes; las ideas provenientes de esta diversidad y pluralidad dan sustento y forman la infodiversidad y se traducen en información que propicia la comunicación, la discusión, la aceptación, la discrepancia, la comparación, la exclusión y la generación de conocimiento.

8 Néstor García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Buenos Aires, Ed. Gedisa, 2004.

La International Federation of Library Association and Institution (IFLA), en ocasión del 75 aniversario de su creación, promovió la Declaración de la IFLA sobre las Bibliotecas y la Libertad Intelectual, en la que reconoce una sociedad diversa por cultura, raza, religión, sexo o edad; características que se deben tomar en cuenta, tanto en los ciudadanos demandantes de servicios de información como en la información que se les va a ofrecer o ellos requieren; es decir, tanto en la oferta como en la demanda de la información debemos reconocer, respetar y promover la pluralidad y diversidad de la sociedad.⁹

La diversidad de la información que se genera y usamos se expresa en la forma, en el estilo, en la diferencia de interpretación entre culturas, en las diferencias de los idiomas y en otras representaciones comunicativas, además del alfabeto, como las auditivas, las visuales y las audiovisuales. La infodiversidad es pluralidad, rescate, conservación, disponibilidad y libre acceso a la información. La infodiversidad representa el conjunto de acciones y funciones que permiten y aseguran a todo ser humano vivir en un ambiente de diversidad de ideas y pensamientos del pasado y del presente, del norte y del sur, de oriente y occidente, y que le darán equilibrio en su vida como individuo y como integrante de un grupo social.

La información y sus muy variadas representaciones constituyen uno de los productos culturales de todos los tiempos y, por consiguiente, cada grupo social y cada individuo están en posibilidades de producir información. Hablar de infodiversidad es reconocer las diferencias de contenido y de estilo en la información, de formato y de procedencia, de lo efímero y lo permanente, de lo académico y lo popular, de lo demandado por el gran público y por el especializado, por las mayorías y las minorías que forman nuestros espacios vitales.

En estas representaciones de la información debemos contemplar todo tipo de expresión la alfabética-numérica: la musical, la visual (que va del autor al usuario, al lector, por múltiples vías, por caminos y registros sorprendentes), la TV., el libro, el DVD, la Internet, en lugares

9 IFLA, *Declaración de Glasgow sobre las Bibliotecas, los Servicios de Información y la Libertad intelectual*, IFLA/FAIFE/ Consejo de la IFLA, 19 Ag. 2002, Glasgow, Escocia.

masivos o selectos: un supermercado, un café Internet, una biblioteca pública, el cubículo, el estudio de casa. Todos estos espacios propician la comunicación, el intercambio de ideas, de enfoques, de conductas, de valores, forman canales interactivos que son naturales en los grupos multiculturales y facilitan la interculturalidad.¹⁰

Cada individuo, cada comunidad, cada país, es un productor de información en potencia. En nuestro ejemplo, América Latina y el Caribe son ricos en conocimiento, registrado o no; cada vez más la región se esfuerza por dejar constancia de ese conocimiento por medio del alfabeto, la imagen o una combinación audiovisual, como consecuencia de una acumulación histórica, o de un interés actual por la educación, la ciencia y la tecnología; cada vez notamos más registros del conocimiento latinoamericano y caribeño en medios impresos, audiovisuales y electrónicos.

Saber sobre un tema, una región, un personaje, ahora no depende de los libros disponibles en la librería o en la biblioteca, de las visitas realizadas a los países donde hay información sobre un tema de interés, ni de las cartas y las llamadas telefónicas intercambiadas con amigos y colegas, sino de las conexiones, claves y contratos que se tengan con los diferentes servicios informativos disponibles en Internet, los cuales nos conectan con un sinnúmero de bases de datos, catálogos de bibliotecas, colecciones bibliográficas y de otro tipo de información, textos completos y el contacto con colegas y amigos.

La globalización, la infodiversidad y las tecnologías de la información constituyen tres motores que han acelerado el proceso de aproximación entre los países y los individuos. La globalización y el éxito de Internet han favorecido un amplio reconocimiento del uso de la información; sin embargo, no llega a ser total, porque las diferencias económicas y de desarrollo también se reflejan en el empleo de dicha información. Cuanto mayor es la cantidad de información generada por una sociedad, mayor es su necesidad y sus posibilidades de convertirla en conocimiento para aplicarlo. Así se crea un círculo virtuoso: en la medida en que hay un conocimiento, hay información y también

10 Néstor García Canclini, *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2002, 116 p.

hay aplicaciones tecnológicas; y en la medida en que la información, sus productos y su industria, producen ingresos y bienestar, se habla de una sociedad de la información, en la que todos pueden crear, producir y usar información y conocimiento (aclarando que informarse no es lo mismo que apropiarse del conocimiento). Hay que leer/reflexionar/abstraerse para aspirar a ese conocimiento.

Si bien la información es el factor dominante de nuestra sociedad y la materia prima de la vida actual, no es suficiente que se genere; también es necesario leerla y formar habilidades para usar el conocimiento que conlleve a un beneficio personal y colectivo. La información nos brinda un indicador objetivo de la riqueza multicultural de nuestra región, ¿cuánto produce la industria editorial y de la información? ¿Cuántos libros se publican? ¿Cuántos artículos? ¿Cuál es el incremento mensual de las páginas Web elaboradas en la región y sobre la región? ¿Qué cantidad de información se registra cada día en Internet? ¿Qué temas se tratan? Nos sorprenderían los cientos de piezas informativas que tenemos a nuestro alcance, si tuviéramos el tiempo, no para leerlas sino sólo para desplegarlas.

Nuestras capacidades para procesar toda la información disponible a nuestro alcance es limitada, y más si la queremos convertir en conocimiento que nos permita comprender mejor a los otros y a nosotros. En los movimientos globalizantes, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), facilitan una mayor visibilidad de nuestra multiculturalidad, a través de la cual podemos acceder, a partir de la información, a las múltiples diferencias de cada localidad, de cada grupo y notar las semejanzas y puntos de contacto físicos, sociales, económicos, culturales, políticos, etc.¹¹

4. EL MULTICULTURALISMO PARTE DEL EQUILIBRIO SOCIAL

Los flujos de información no son ajenos a las fuerzas económicas y políticas, pues estimulan la creación de productos informativos, los cuales

11 Sarita Albagli, "Conhecimento, inclusão sociale, desenvolvimento local", *Revista Inclusão Social*, 1 (2), Abr./Set., 2006, p. 17-22.

van formando pequeños o grandes monopolios que, las más de las veces, responden a intereses corporativos y transnacionales. La oferta uniformada de información no está impidiendo o limitando tener acceso a la riqueza contenida en la infodiversidad de América Latina y el Caribe (sus múltiples enfoques, su pluralidad de ideas, su originalidad de conocimiento), por lo que debemos buscar y propiciar los canales para rescatar, procesar y difundir la información local producida por todo tipo de comunidades.

Los actuales grupos sociales son tan complejos y diversos que, a la vez, tienen que desarrollarse en dos planos: el global y el local; por lo tanto, necesitan una oferta informativa diferente. Se trata de una sociedad en la que, simultáneamente, se encuentran el desarrollo tecnológico de punta y las modalidades arcaicas de vida, así como de un ser humano que se satisface con las comodidades tecnológicas y, al mismo tiempo, busca y disfruta de la naturaleza y de los productos artesanales.

La formación de sociedades complejas multiculturales con posibilidades interculturales son flexibles, respetuosas del otro y educadas; educadas por la sociedad, por los medios y formalmente por la escuela. En todos estos espacios, la información llega y se puede adquirir de manera libre o dirigida al conocimiento local, global, universal. Los usuarios, los individuos y el colectivo repiten tradiciones, recrean imágenes y construyen presentes relacionados con el pasado en un intercambio plural y diverso que dará voz a las partes que forman el todo, la diversidad y la pluralidad, propiciando un sano equilibrio en las sociedades de hoy, multiculturales de manera natural.¹²

Ante la situación de convivencia local y global, América Latina y el Caribe tienen la responsabilidad de rescatar su literatura académica y recreativa, es decir, todo su conocimiento, para saber registrarlo como ayuda y muestra objetiva que le permita tener una visión de su realidad a partir de los actores involucrados en ella (una realidad muy diferente a la conformada en el exterior); con ello, otras regiones pueden conocer nuestro entorno a partir del conocimiento que genera

12 Néstor García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados*, Op. Cit., p. 83-86.

el subcontinente, el cual refleja la interpretación de un horizonte a veces estudiado con poca profundidad y, la más de las veces, desde la perspectiva europea o estadounidense.

América Latina y el Caribe necesitan usar la información que producen para satisfacer sus propias necesidades y, al mismo tiempo, exportarla, con un valor agregado y no como materia prima, pues así se evitaría repetir la historia de la Región como apetecible proveedora de materias básicas de los países industrializados. Esta información analizada, recuperable en bases de datos o en texto completo, nos permitirá conocernos a nosotros mismos como Región, integrarnos y asociarnos a otros países, y a otros bloques con bases de igualdad; también permitirá, por supuesto, que los otros nos conozcan con toda nuestra riqueza de saberes.

5. LA BIBLIOTECA ANTE LA SOCIEDAD MULTICULTURAL

La biblioteca siempre ha sido un espacio, una institución, un símbolo, un concepto que nos indica la presencia del conocimiento, del saber, de las ideas, de la creación humana; inherente a esta concepción se halla el valor universal y local de ese conocimiento, de esa creación.

Encontramos en la Internet, en los noticieros, en la prensa, en las bases de datos y en los estantes de las bibliotecas a) diferentes traducciones de los poetas griegos; b) las versiones alemanas y las de los aliados sobre la Segunda Guerra Mundial; c) la conservación de las ballenas desde el punto de vista de Greenpeace y desde el enfoque de los pescadores y mercaderes japoneses y d) un tema de actualidad como la guerra de Irak, donde tenemos la oportunidad de elegir entre los participantes de las múltiples culturas y etnias en el conflicto, así como los diferentes enfoques ideológicos y la diversidad de intereses políticos y económicos; resalta la pluralidad ideológica y religiosa de los grupos y actores que intervinieron; quiénes fueron afectados. En este último tópico, vemos actuar tres elementos que impactan los servicios de información de hoy y que son una exigencia que modela a la sociedad de la información: la pluralidad, la diversidad y el multiculturalismo.

Los agentes activos que han permitido la existencia de esos elementos que conforman la infodiversidad han sido los registros de la información (alfabética y audiovisual; impresa y electrónica), como son las cadenas de televisión, los servicios de Internet, la radio y la prensa escrita; así, en el ejemplo de Irak ante la fuerza global y transnacional de un CNN (Cable News Network), pudimos contar con otros enfoques y otros ángulos provenientes tanto de esfuerzos globales como de aportaciones locales que a su vez se volvieron parte de la globalidad: la Brithish Broadcasting Corporation (BBC inglesa), la televisión española, Televisa y Televisión Azteca (en el caso de México), Al-Jazeera (de Qatar) y Abu-Dabi (de Jordania). Seguramente, en el futuro se sumará a este mosaico la perspectiva del propio elemento Iraquí. Esta infodiversidad nos ha permitido ver una guerra no desde la información de los “vencedores”, sino desde la perspectiva de otros observadores internacionales o locales; en nuestro caso, una guerra vista también por el punto de vista mexicano.

La tecnología de información y de comunicación y las grandes fusiones corporativas de los medios concentran un gran poder de difusión de mensajes, que provoca una estandarización de signos y símbolos y que permitiría pensar que el fin del multiculturalismo ha llegado; sin embargo, esos mismos medios globales, a través de su gran potencial económico, abren espacios a gustos distintos con el fin de captar más audiencia en cada uno de los puntos geográficos donde llegan. Así, por ejemplo, la compañía MTV (Music & Television), que transmite su señal en televisión cerrada en todo el mundo, forma su programación diaria con segmentos compartidos, por un lado, con la música de los grandes ídolos musicales internacionales de una juventud globalizada y, por otro, con la música de los cantantes locales que también representan un negocio para la industria del video.

Otro ejemplo sería el del medio académico y la Internet; el acceso a las computadoras, en mayor o menor medida, es obligado en nuestras universidades y la Internet se vuelve una ventana de acceso democrático a la información en el sentido de que la red propaga páginas informativas de diferentes tendencias y variadas procedencias, por lo cual el usuario de esta tecnología elige a su gusto de acuerdo con su necesidad; además, interactúa con el medio, lo que le permite

depositar sus opiniones e ideas: puede enriquecer el escrito original o colocar en la red sus propios documentos.

Considero importante resaltar que la biblioteca debe ofrecer todos los enfoques, no manipular, no censurar; la oferta de información debe ser amplia, libre y democrática, ya que los intereses serán tan variados como la historia de cada uno de nuestros usuarios. Los especialistas en información también tienen que tener presente este reto que afronta no nada más la biblioteca sino toda la sociedad globalizada, pues la información se relaciona con muchos aspectos de las tecnologías y constituye un insumo determinante para todos los procesos científico-culturales, productivos y de mercado. El bibliotecario tiene que estar alerta para el hoy y para el mañana; al mismo tiempo, debe asumir un constante y permanente proceso de educación-actualización, para el desarrollo de los mejores medios, herramientas y principios para el uso de la información por todos, para todos y para todo.

Si bien la biblioteca en la globalización recibirá los efectos de un movimiento pendular entre lo local y lo global, por otro lado, la existencia generalizada de tecnología y la ausencia parcial o total de ella, así como la masificación de Internet y su uso estratificado, también asume valores éticos universales independientemente de su tipo, su tamaño, sus riquezas y sus carencias, valores y principios como: a) la libertad de acceso a la información, la necesidad universal de un acceso equitativo a la información, las ideas y trabajos de creación e imaginación; b) el ofrecimiento de los servicios de información bajo los más altos indicadores de calidad para garantizar el acceso a la información; c) la igualdad de los usuarios ante los servicios de acuerdo con el tipo de biblioteca sin importar sus desventajas, su origen, su etnia, su sexo, su idioma, su filiación, su política, su raza, su religión o su ubicación geográfica; d) apoyar el flujo de información por el mundo e) el balance en el ejercicio de los derechos de los productores de información; los creadores-autores y, sobre todo, los derechos de los usuarios; f) el equilibrio entre los más y menos favorecidos y disminuir los obstáculos y la distancia entre los diferentes niveles de desarrollo de las comunidades; g) el trabajo pero que disminuya la brecha tecnológica que impida el acceso al conocimiento y la riqueza; h) la promoción de la lectura; i) el estímulo en el uso de Internet para acceder al

conocimiento y estimular la comunicación local, internacional y global.¹³

La aceptación de las condiciones de vida de una sociedad global que facilita la visibilidad de las fuerzas multiculturales y de la info-diversidad significa el respeto al ser humano, a sus derechos, a sus costumbres y formas de vida; el pluralismo ideológico, político y cultural, a su vez, aspira a la convivencia de colectividades diversas que necesitan de su biblioteca como un espacio y un símbolo social libre, lleno de soluciones y de incógnitas, de oportunidades y posibilidades que nos permiten ejercer la democracia, crecer y desarrollarnos como individuos, como sociedad, como país y como región. La biblioteca se presenta como la institución que, en esta sociedad globalizada, permite ejercer la democracia con su característica más representativa, ya que nos muestra el ser, el pensar y el quehacer de los diferentes grupos sociales y culturales que habitamos el planeta tierra; al mismo tiempo permite a los grupos multiculturales acercarse libremente a esa riqueza abierta que democráticamente se ofrece a todo ciudadano, niño o adulto, no importando sus distinciones físicas o culturales, ya sea de manera presencial o virtual, ya que la biblioteca es un espacio conceptual, democrático con riqueza multicultural que le da forma para servir a una amplia, plural y diversa comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Albagli, Sarita. "Conhecimento, inclusão sociale, desenvolvimento local", *Revista Inclusão Social*, 1 (2), Abr./Set., 2006, p. 17-22.

Bridging the Digital Divide: Report on the Brain Storming, session hosted by Kay Raseroka, IFLA President elect, ate the 68th IFLA Conference in Glasgow, 21 August 2002, *IFLA Journal*, 29 (2003) 1, p. 65-88.

13 *Bridging the Digital Divide: Report on the Brain Storming*, session hosted by Kay Raseroka, IFLA President elect, ate the 68th IFLA Conference in Glasgow, 21 August 2002, *IFLA Journal*, 29 (2003) 1, p. 65-88.

El multiculturalismo y los servicios de información

García Canclini, Néstor. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Buenos Aires, Edit. Gedisa, 2004.

García Canclini, Néstor. *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo*. Buenos Aires, Edit. Paidós, 2002.

Ianni, Octavio. *Teoría de la globalización*. México, Siglo XXI Edit., 1996.

IFLA. *Declaración de Glasgow sobre las Bibliotecas, los Servicios de Información y la Libertad intelectual*, IFLA/FAIFE/ Consejo de la IFLA, 19 Ag. 2002, Glasgow, Escocia.

Olivé, León. *Multiculturalismo y pluralismo*. México - Buenos Aires, Edit. Paidós -UNAM/FFyL, 1999.

Trejo Delarbre, Raúl. *La nueva alfombra mágica*. México, Edit. Diana, 1996.

UNESCO. Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 2002, en:
http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.

UNESCO. *Nuestra diversidad creativa; informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*. México, UNESCO-Correo de la UNESCO, 1997.

Vejar Pérez-Rubio, Carlos [coord.]. *Globalización, comunicación e integración latinoamericana*. México, UNAM/CIICH - UACM - Plaza y Valdez, 2006.